# PROBLEMAS PRODUCIDOS POR EL AUMENTO DEL TURISMO EN LAS ZONAS COSTERAS.

**DANILO ORTEGA**

INTRODUCCION:

El objetivo de este trabajo es analizar cuál ha sido el impacto del turismo sobre los recursos naturales de la zona costera de la Región de Murcia.

La economía de muchas regiones, en especial en la zona tropical, se basa principalmente en el turismo. En las últimas décadas el turismo se ha transformado en la industria más importante del mundo y la que más empleos genera.

Por una parte todos conocen los beneficios que produce el turismo, por ejemplo:

1. Las zonas costeras vírgenes atraen inversores y se suele producir un notable incremento en los ingresos regionales.
2. Se crean nuevas infraestructuras para el turismo, además de lo necesario para los residentes permanentes.
3. Aumenta el empleo, especialmente el empleo no especializado.

De ese modo, el turismo es considerado como la principal, sino la única, herramienta para el desarrollo económico a la que pueden acceder ciertas comunidades. Las regiones poco urbanizadas y alejadas de las grandes ciudades, con pocas opciones para crecer y desarrollarse económicamente.

Sin embargo, también las actividades turísticas traen consigno efectos negativos produciendo alteraciones irreversible y perjudiciales en le medio ambiente.

Los sistemas costeros resultan muy sensibles a los cambios producidos por el turismo masivo. Los efectos no se restringen en general a la localidad donde se originan, sino que son transmitidos a áreas vecinas gracias a la dinámica humana y otros mecanismos de transporte lateral. La deriva costera y los vientos transportan los residuos contaminantes, colaborando con la expansión de efectos indeseados.

**Urbanización del cordón costero.**

Como consecuencia del turismo masivo, el desarrollo urbano se ha extendido por toda las zonas costeras, a partir de múltiples núcleos, produciendo de este modo la ocupación de zonas vírgenes y destruyendo en muchas ocasiones hábitats naturales.

El cambio de playas naturales a playas urbanas ha afectado fuertemente al patrimonio físico y paisajístico de zonas costeras debido al deterioro, la fragmentación, la pérdida de hábitats, y a la introducción intencional de especies foráneas.

La forestación de grandes áreas para consolidar el terreno y la urbanización han reducido los hábitats naturales y fragmentado fuertemente el paisaje.

**Demanda creciente de agua potable.**

El aumento de la población turística ha incrementado consecuentemente las demandas de agua potable. En las zonas circundantes de las zonas costeras el agua subterránea comienza a faltar hacia el fin de la temporada estival. La recarga de los acuíferos es dificultada por la urbanización creciente, ya que no sólo se ha impermeabilizado gran parte de la superficie urbana sino que además la descarga pluvial es en muchos casos canalizada hacia el mar en vez de hacia el continente.

Por desconocimiento o irresponsabilidad, muchos turistas producen daños directos a la vida silvestre. En muchas localidades no existen programas de información al turista sobre las normativas vigentes; estas normativas muchas veces no son cumplidas ni siquiera por los residentes permanentes.

El tránsito vehicular acelera los procesos erosivos de la playa. De manera directa, genera daños, tanto en la vida como en la vegetación autóctona, tales como reducción del número de especies y de la cobertura de la vegetación; interferencia con la nidificación de las aves costeras; daño y muerte de animales marítimos, etc...

A medida que la urbanización se extiende, los recursos naturales adquieren mayor valor no sólo para el residente permanente, sino también para el turista. Esto incluye la flora y la fauna natural y también la existencia de paisajes no modificados por el ser humano, playas y aguas limpias, aire puro, etc. Es por ello que la preservación de áreas naturales no sólo es indispensable para el correcto funcionamiento de todo el sistema costero, sino que también es beneficioso para el mantenimiento del atractivo turístico de la región.

Si no se realiza una correcta planificación, la urbanización puede finalmente afectar a toda la zona. Una de las consecuencias de esta expansión sería el deterioro irreversible de los procesos dinámicos que mantienen el paisaje natural. El resultado final no sólo sería indeseable desde el punto de vista ambiental, sino también preocupantes para la economía y el turismo regionales: pérdida de recursos pesqueros y de la biodiversidad nativa en general, pérdida de diversidad paisajística, disminución de la calidad escénica, aumento de la erosión costera, agotamiento de acuíferos, aumento de la contaminación, mayor vulnerabilidad a eventos catastróficos (inundaciones, grandes tormentas), etc.

**SOLUCIÓN.**

Para mantener un correcto equilibrio entre áreas urbanizadas y áreas naturales es necesario realizar una adecuada planificación integrada del desarrollo de toda la zona costera en su conjunto, que permita asimismo mejorar el balance entre los beneficios económicos, por un lado, y el costo ambiental y social, por el otro